

# ENCUENTRO DE POETAS

## HUERTO DE LAS FLORES

SEBASTIÁN DE LA NUEZ  
ANTONIO ABDO  
SANTIAGO ACOSTA GARCÍA  
PINO BETANCOR  
SERGIO DOMÍNGUEZ JAÉN  
PEDRO FLORES  
VERÓNICA GARCÍA  
ANTONIO GARCÍA YSÁBAL  
DIANA GONZÁLEZ MOLINA  
JOSÉ JUAN JIMÉNEZ VEGA  
BERTA LÓPEZ MÉNDEZ  
ELSA LÓPEZ  
ARTURO MACCANTI  
MARCOS MARTÍN ARTILES  
NICOLÁS MELINI CONCEPCIÓN  
JOSÉ MARÍA MILLARES SALL  
LUIS NATERA  
PAULA NOGALES ROMERO  
JESÚS PÁEZ  
CARLOS PINTO GROTE  
ANELIO RODRÍGUEZ CONCEPCIÓN  
AVENTINO SARMIENTO PÉREZ  
FEDERICO J. SILVA  
SEBASTIÁN SOSA BARROSO

VILLA DE AGAETE  
13 AGOSTO 1994

---

La fragancia anuncia el pórtico.  
La placidez atempera el impulso, su magia atrapa.  
Los eternos espíritus del Huerto se han confabulado.

Otra vez rebotará en los centenarios troncos la palabra.

Otra vez la perfecta simbiosis:  
el suave aliso y la verde hoja  
Él transportará el verso.

Ellas servirán de crisol en la convocatoria.

Los poetas protagonizarán la antorcha de esta bella Villa cosechadora  
del ser.

Que la estancia les haga cautivos.

*JAVIER TADEO.*  
*Alcalde de la Villa de Agaete.*  
*Agosto 1994.*

## ENTRE APOLO Y TANATOS EN EL VALLE DE AGAETE

---

Al amanecer, en el "Huerto de las Flores", nacieron *Las Rosas de Hércules*, y al atardecer desfilaron los espectros de *La Umbría* hacia la eternidad.

....

Allí, en el Huerto, el poeta al volver "la vista en torno; cabe los matorrales, / trazando una ancha faja de penumbra olorosa, / corría un largo seto de silvestres rosales" (T.I, p. 36)

....

En el Valle de Agaete "uno de los lugares preferidos por el poeta, es el Huerto de las Flores donde se reunía con su mujer y sus familiares y amigos a charlar, bajo las latadas emparradas, en las tardes tranquilas, columbrándose "los lejanos pinares dorados al sol del poniente". (T.II, p. 71)

....

El poeta se siente feliz en este Huerto de exuberante fantasía tropical –como un cuadro de su amigo Nestor– donde se mezcla la parra con la platanera, el laurel, el naranjo y el limonero, los árboles más exóticos: el mango, el mamey, el guayabo, el guachinango, el pitango, el árbol del alcanfor y del caucho, y otras plantas, como los dragos, los cactus, la digital y los cafetales..."

Aquí también el poeta conoce el amor definitivo, casi sin esperarlo, desengañado de los amores primeros, y por eso dice:

...he clavado las altas ventanas que vieron al frente los lejanos pinares dorados al sol del poniente.

(T.II, p. 71)

Mas en la noche vuelve a abrir su alma y las ventanas, renunciando al silencio y la soledad: "Abriré; sólo vanos temores turbaron mi aliento: / Son fantasmas que fingen los pinos mecidos del viento..."

....

El poeta-médico rural tiene un amigo poeta-contable y ciudadano, habitantes ambos del "infierno atlántico", que encuentran, en extrema manera, el Valle de Agaete; y es así como lo evoca el último desde las rocas de las Nieves:

"¡El puerto de las Nieves, solitario y lejano,  
junto a unas rocas negras!

Hace ya muchas horas  
que, en una extraordinaria narración, nuestros ojos  
vieron delinearse estas montañas brujas..."

(*El lino de los Sueños*, p.34)

El Valle de Agaete es el escenario del drama de *La Umbría*, donde late el misterio de la tierra, de la vida y de la muerte, mientras el héroe heracleido, frente al claro mar que a lo lejos sonaba, huía con sus manzanas de oro y sembraba sus rosas vitales; el poeta amigo, acosado por la enfermedad viene al Valle a huir de la hoz segadora del Tanatos. He aquí el "Valle: campo saludable y feraz de la isla, cercado de montañas, a orillas del Atlántico. Al pie de los montes, el puerto de las Nieves. Sobre las montañas gigantes, Tirma, el pueblo de los leñadores. Junto al Valle, la llanura de Guayedra..." (Escrita mientras agonizaba el sol, más allá del Dedo de Dios, en *Pinares de Tirma*, villa de Tomás Morales, 1919, mientras éste recitaba su "Oda al Atlántico" en el Ateneo de Madrid, inspirada desde las rocas de las Nieves.)

## DE RECURRENTE EJERZO

---

Cada día me asombra redescubrir el mundo:  
la luz que en la ventana arranca los motores,  
las voces de los platos mientras se desperezan,  
el agua diligente por mis intimidades,  
el lenguaje agriblando del yogurth primerizo,  
el café susurrante que alerta los pasillos,  
el humo del tabaco buscando en espirales  
un algo congruente.

El silbato del Orden en las encrucijadas,  
el paso apresurado hacia el centro del caos,  
la suerte en las esquinas,  
el bar donde despachan los encuentros fugaces,  
las primeras  
noticias que cimentan la historia de este día.

La inercia que dispone la silla del trabajo,  
la mesa, los papeles, advierte del teléfono,  
de la agenda, la fecha, la cita concertada,  
el reloj que enloquece...

La tarde reconduce las viejas novedades  
y la promesa incierta del día de mañana.

---

ANTONIO ABDO. Julio 1994

- ORÁCULO DECIRSE -

---

IMPERFECTIBLE ya

a r e n a

escampa

EL TRAZO

su ArBoLaDuRa

ORAL

acaso alisio

QUE PALMA

a jironar

a bendecir

acudirá

sus puercos de luz

como QUIEN

trueca

alados dorso ardidos

por

L A S I L E N T E

V E L A D U R A

---

SANTIAGO ACOSTA GARCÍA

## VERANO

---

Por la ventana abierta  
entra el cálido aroma del estío,  
aroma a fruta y flor  
y mies dorada y pan recién cocido.

Por la ventana abierta  
entra el amor desnudo, adolescente.  
El mar en la mirada, azul y noche,  
la semilla del beso entre los dientes.

Ríos de luz y aromas me penetran  
en esta madrugada de verano.  
Como entonces, amor, y como siempre  
vuelvo a ser flor y fruta entre tus manos.

---

*PINO BETANCOR. Del libro inédito "La Memoria Encendida"*

---

la circuncisión precisa  
de la palmera  
revienta el centro de su cogollo

extendidas las  
/ si se entienden cuando claman /  
manos de la miel que le supuran  
palma hacia abajo gotea crónicas  
vertical en el abismo  
ambulante de su historia

divido el  
pacto mineral  
creyón de luz  
piedra en su lactancia  
pandemia dije de esta  
mar  
que sigue sin moverse de las islas

---

*SERGIO DOMÍNGUEZ JAÉN*



## RECUERDO DEL VENCIDO

---

Mi abuelo ganó una guerra.

Como todo botín trajo  
un poso de miedo en la mirada.  
La medallita azul que guardaba  
en lo alto del ropero,  
fuera del voraz alcance  
de los niños.  
Una esquirra de metal  
peligrosamente alojada  
en las cercanías del recuerdo.

Solía reunir a sus nietos  
alrededor de su bronquitis  
y un fragor de batalla  
se adueñaba del aire,  
y unos nombres lejanos,  
venidos de inimaginables inviernos,  
nos hurgaban la curiosidad  
con frío de témpano:  
    Jarama.  
        Teruel.  
            Belchite.

Mi abuelo ganó una guerra.  
Aunque creo que todos nosotros  
intuíamos en su voz  
un algo impreciso, triste,  
que no encajaba en nuestra idea  
de las victorias.  
Tal vez se debía al hecho  
de que sus hijos  
andaban sin zapatos  
antes y después de su regreso.

Le recuerdo vagamente.  
Empapado en humo.  
Atrincherado en su ebriedad.  
Cojeando del pasado.  
Ausente.  
Vencido.

---

PEDRO FLORES

## SANBORONDÓN

---

Hay una abertura en la cortina  
y su sombra creciente baña el patio,  
deja pasar el aire y otros ojos que miran  
por los míos (al detenerse auscultan  
un estar suspendido: los ruidos de la casa,  
su olor tan lejano, y la felpa  
que impregna con su aroma mi cuerpo...).

Aquí habita el fantasma, percibo su presencia  
que emerge y se desliza por el centro  
del tejado, e insomne deambula por sus vértices.  
(Ahora descansa en el bidón de agua).

La magia que me roza la barbilla  
con la punta de su ala sigilosa,  
sin someterse al tacto circular  
en que apoyo la palma de la mano.

En una tubería que introduce ojos  
hasta ver el mar (para ello atraviesa  
ciegos cuartos, patios llenos de niños,  
catalejos y estrellas) : atalaya  
de todos los paisajes y horizonte  
que vuelve y redondea su condición  
de punto azul, y limitado, flota.

---

VERÓNICA GARCÍA. *Inédito* 1992

## EPÍTASIS

---

Entre la prótasis y el caos ubicaban los griegos el núcleo de la obra dramática. La prótasis como exposición de la trama al principio —el único papel del personaje anónimo. El caos o la catástrofe donde acaba la acción. ¿Desenlace o preludio de otra continuidad?

Al caer el telón en la escena vacía, hoy en ella también sobrevive la noche e, irremediamente, sobre su acantilado sólo vaga el autor [Absorto. Intuye. Teme. ¿Cuando amanecerá? Y además, ¿para qué?]: aún percibe los ecos de voces en lo oscuro y el rancio pergamino abriendo la memoria; una luz, blanca o negra, desnuda de matices. Haz y envés de la hoja, la luz, que en luz se esconde.

[En su doble mirada simultánea, se oculta la hoja misma. La que nunca veremos porque jamás se expone a *otra* mirada. La hoja verdadera. La disección del verbo. La suprema unidad. Como el espejo mismo. ¿Qué arde dentro o me *absconde* más allá de sus límites? Espejo o espejismo. ¿Romperlo? ¿Entrar en él?].

¿Cómo identificar en cuál de sus dos planos grabaré el jeroglífico antes de que comience la escritura? ¿Qué lado de esa túnica conservará mi rostro? Y además, ¿para qué? ¿Aunque ahora me arrastre y sepa que oiré algo como un gemido si la rasgo después?

La hoja vegetal o el mineral espejo. Perdura la obsesión: buscar dentro el misterio. Ha caído la noche y en el acantilado sólo se alza el autor. Su sola efigie, sola.

## DONDE AGAETE CRECE

---

Bajo el sol candente, las plantas  
muertas ya reposan. Pasea el lagarto  
circense en traje de cola. Vela el pino  
a la sombra, la caída de sus hojas.

Murmullo secular del agua en el estanque  
Soliloquio de fluidos por los barrancos  
Camino mío de piedra y silencio  
Aquí el aire es una ofrenda de alcanfor  
que al dolor adormece.  
Sonámbulos van los pasos, monte abajo  
atraídos por un mar  
donde agaete crece

Mar violeta de jacarandas  
Mar encendido de flamboyants  
Mar del Huerto de las Flores  
Mar de casitas blancas  
Mar de cielo, mar de arena  
Mar. . . . .de mar.

---

DIANA GONZÁLEZ MOLINA

## ESCRITO EN ALGUNA PARTE

---

Abunda  
la llamada de lo pacífico,  
de lo desconocido ...

A veces,  
tiene la imagen  
de un sitio inhóspito,  
polvoriento,  
descrito en ululares baladas.

(Carson McCullers se cae de las estanterías  
y viene, del brazo de Steinbeck, a charlar por espacio de horas).

Otras,  
se engalana con ruinas de fortalezas góticas,  
en parajes decrepitos,  
repletos de árboles desenramados.

(Algún amanecer, se puede ver a Friedrich  
pintando de forma obsesiva).

Ni lo escrito,  
ni lo pintado.

Lecturas de deseos  
en los poros de la memoria,  
en el futuro de las cosas.

El refugio  
sigue siendo el silencio.

---

JOSÉ JUAN JIMÉNEZ VEGA. *Las Palmas de Gran Canaria, julio 1994*

## ADIÓS AL DOLOR

---

ADIOS AL DOLOR  
Y A LAS ANGUSTIAS  
VIVIDAS CONTIGO.  
PERO, POR SER UN ADIOS,  
YA NO RECUERDO TU NOMBRE,  
NI TU EL MÍO.  
ME DESPIDO  
DE TU MALA COMPAÑÍA.  
MI CARA  
SE VISTE DE ROSA  
Y RESPIRO  
SU AROMA FRESCO.  
MIS MANOS  
HAN HECHO UN ALAMBRE  
DE ESPINAS.  
ASÍ, CUANDO TU  
QUIERAS ENTRAR,  
YA SIENTAS DOLOR.  
ME MIRAS ABURRIDO  
VENCIDO  
Y TE VAS,  
DESPACIO, CANSADO,  
PORQUE TU SABES DOLOR,  
¡QUE TU AMISTAD  
NO LA QUIERO!

---

BERTA LÓPEZ MÉNDEZ

---

Cada amanecer llega  
—sin vuelo ni esperanza—  
la paloma.  
Se coloca desnuda sobre la barandilla  
y contempla, impasible,  
el trozo de paisaje que le ha correspondido.  
Desde su torreón de madera rojiza  
—balaustres, canecillos, columnas arboladas—  
ella ve, poco a poco,  
poblarse las ventanas,  
aumentar el bullicio,  
llenarse de nubes las paredes  
y cuajarse de niños las piedras de la calle.  
Tiene el pecho redondo,  
redonda la cabeza,  
y se ha quedado así  
—el pico sonrosado y los ojos azules—  
por una suerte extraña de mi melancolía.  
Es la misma paloma de hace doscientos años,  
la misma que vio alzarse los muros de la casa,  
la que aguardó inmutable el ruido de sus pasos  
subiendo la escalera  
y esperó, día tras día,  
el suave carraspeo,  
la mano temblorosa,  
el puñado de alpiste  
y la caricia tenue del hombre de la Casa.

---

ELSA LÓPEZ. "La Casa Cabrera". Madrid, 1989

## EL "RAMÓN" BARCA DORMIDA EN EL PUERTO DE LAS NIEVES

Duermes ahora con tu paz ganada,  
a la orilla del agua marinera,  
mientras teje su amor en tu madera  
una sombría luz desmoronada.

Una sombría luz... En la ribera,  
sobre la grava dura y olvidada,  
sueña hacerse a la mar de madrugada  
tu armazón vegetal y aventurera.

Y te harás a la mar —la del olvido— ,  
roto velero blanco y detenido,  
con el viento jugando en tus amuras.

El tiempo te abrirá sus lejanías,  
y seguirás soñando en otros días  
y trazando imposibles singladuras...



---

III

Confuso pasajero y huésped de tu abrazo,  
la vida desde ti mitiga el sobresalto,  
su manto, escalofrío, de inacabable pánico  
abriga y atenúa su propio desconcierto.

La vida, a veces pródiga, derrama, dilapida  
el amor que los cuerpos perplejos nos suplican  
y unánimes y vivos, acordes de la música  
que tañe el universo, latimos a su luz.

VI

Tu hallazgo sorprendente forja el placer sencillo,  
el grato centelleo que brota de los guiños,  
señales diminutas, cifradas contraseñas.  
Hoguera inusitada, ardiendo hacia mi acecho.

Tu brasa, certidumbre, umbral de la humedad,  
acople textual ávido, textura de mi barro.  
Hincaré, con codicia, mi impaciencia de sangre,  
de bruces en tu vientre, donde decreta el fuego.

Descalza su misterio de carne y llamarada  
y se besa en el beso la conjunción del éxtasis  
y un tumulto de labios, delirio amotinado,  
navega la saliva secreta de las ganas.

Tu cuerpo...irrenunciable... el único paraje,  
el radical estado, el fugitivo instante.  
Desnudo y desasido, sin tiempo, a cuerpo limpio,  
en ti improvisaría la esquivo eternidad.

## ENTROPÍA SOBRE CAMPO ESTRELLADO

---

Como si fueran estrellas  
este hombre de color  
recoge las hojas secas,  
y es que aplicando el rastrillo  
cómo abrillanta la hierba  
este hombre de color  
—Fray escoba a rastras—  
de dientes blancos y lengua  
fresa, de voz tras los labios  
e idea noble y sincera  
por laborioso el silencio  
de su rastrillo de estrellas.  
Él desordena en montones  
las hojas que el viento ordena  
esparcidas sobre el campo.  
La nieve cubrirá el verdor  
—soledad entre los buckeyes—  
como el sol arderá de veras  
su piel de erizado animal,  
pero, como Él desordena  
el Universo, nuestro hombre  
de color volverá al campo  
y, aún arañando el suelo,  
ordenará las estrellas.

---

NICOLÁS MELINI CONCEPCIÓN

## EL FARDO

---

El fardo, bulto frío sacado de la oscura  
bodega, de la noche metida siempre al fondo  
de la ebria sentina de los barcos,  
arrojado al sudor de la marea, al sueño  
profundo de una sima, cuando eternas corrientes  
lo llevan a la playa, lo tumban en la arena,  
y el fardo queda oscuro, retorcido, los niños  
le confunden, ya creen ver un hambre que duerme,  
los guardias un borracho, aquel fardo, la sombra  
que en la arena ha dejado  
de la playa y la tarde, su nombre, su escritura de muerte.

---

*JOSÉ MARÍA MILLARES SALL. Del libro inédito "Azotea Marina"*

## NAUFRAGIO

---

Desatóse una fuerza desmedida  
sobre la tierra virginal  
impidiendo que los primeros hombres  
lograran meditar  
sobre la fragilidad de los cerezos.

Arraigó la desmesura y la violencia  
entre pueblos innúmeros  
y un tráfago de cópulas y besos  
propagó la pasión, el dolor,  
la enemistad y el miedo.

Ni siquiera la música del tiempo  
atemperó el fragor de los aceros.  
La ambición de la carne  
dilapidó el amor  
y sólo quedaron huesos  
y cuerpos humillados en la noche.

Hubo conciencias rotas  
como frágiles juncos  
y lágrimas urgentes  
navegando sin rumbo.

Al alba, el mar  
segó la vida del último deseo  
y humedeció la herida  
del náufrago doliente.

Desde entonces ha aprendido el temblor  
a orar por su destino  
en la llanura azul  
donde todos es posible.

---

LUIS NATERA

## GENERACIÓN ESPONTÁNEA

---

Surgimos  
de una neblinosa bienaventuranza,  
hijos de la misma estrella,  
arropados por promesas de inefable beatitud  
como imaginan los niños la magnificencia de los circos  
la estremecedora emoción de los zoológicos  
o las aventuras sin cuento de excursiones y días de fiesta.

Contábamos  
la historia como si fuera nuestra,  
como cincelada por nuestros dedos adolescentes,  
los mismos que buscaban, titubeantes, en las delicias  
de las primeras mentiras de amor eterno.

Y era nuestra la historia, aunque fuera aprendida,  
así la fruta que cae, en sazón, a nuestras manos,  
historia como de cine, improvisando guiones  
de sublimes bandas sonoras, corifeo puño en alto,  
el nudo en la garganta y los ojos llenos de lágrimas  
que nos venían, confusas, sin saber de dónde:  
heroicas lágrimas de miel con que nos reconocíamos  
en la marca y resaca de la multitud.

Teníamos todo el derecho: por todos los rincones  
se oían nuestras iras de viriatos y bastillas,  
tomando por nuestra mano la revancha  
de vejaciones ajenas,  
aunque a menudo no supiéramos distinguir el justo clamor  
del regocijo ruidoso de revuelta de gaviotas.

Brotábamos alegres como las margaritas  
a un mundo nuevo y viejo, hermanos de pirotecnia,  
pletóricos y audaces en la ingenua miopía,  
ignorantes del fin  
que cada flor de fuego en sí lleva.

Antes no había nada. Con nosotros salió el sol  
Y cantábamos sentimentales en la sombra de los parques,  
nos regalábamos libros, escribíamos sólo poemas,  
hablábamos de Sartre, sin haberlo leído,  
y éramos felices de ser tan sabios;  
veníamos ya de vuelta, tiernísimo fantoche  
sin haber consumado en absoluto la partida.

---

PAULA NOGALES ROMERO

---

"Aimer ou avoir aimé: c'est  
tout. Ne demandez rien d'autre. Aimer est  
une consommation."

V. Hugo: *Les Misérables*.

Llegaste tú:

Fue como la primavera para el jardín.

Fue como la lluvia para el campesino.

Fue como el verano para el fruto.

Fue como el viento para la hoja inquieta.

Te fuiste en breve tiempo:

Yo guardé un dulce sabor agridulce.

Yo acuné una inquietud vivificante.

Yo esperaba alegre una espera infinita.

Yo anidaba un rayo de luz y de sol.

Y llegó algo de ti:

Eran letras que tenían un agridulce sabor.

Eran frases que despertaban mayor inquietud.

Eran cartas que concluían e iniciaban una eterna espera.

Eran sobres blancos que me acercaban la luz del sol.

Comencé a existir contigo:

El primer día se iniciaba la lucha más atroz.

El segundo día crecía más aprisa el fragor.

El tercer día se encendía de fuego cruel el campo de batalla.

El cuarto día la desesperación de la lucha solicitaba tregua.

El quinto día, tras una lid sonámbula y reflexiva, la paz.

El sexto día saboreaba las mieles de la victoria.

El séptimo día, como Dios, descansaba paseando serenamente  
por el campo de batalla.

Tu presencia se realizó:

Creció el trigo junto al cardo.

Se amasó el pan con la piedra.

Surgió el clavel junto al espino.

Amaneció el día con la noche.  
Floreció la rosa para morir.  
Se produjo el eclipse.

Me acerqué, de nuevo, a ti:  
El Norte déictico de tu existencia volvía a ser mi yo.  
El Sur de descubrimientos nuestro destino.  
El Este maravilloso y fantástico de nuestro error admitido.  
El Oeste desconocido de nuestra vida, prestos a explorar.

Hízose mi primer dolor por ti:  
Judas me vendió por treinta monedas.  
Bruto asesinó de nuevo a Cesar.  
Rodrigo no encontró posada en Castilla.  
Cervantes fue acusado y encarcelado.  
Napoleón conoció el destierro y la caída.  
Hitler mató seres de una raza.  
Cortaron la sonrisa de Federico, lloró Miguel.  
Se recrudecieron las masacres.

Y la alegría resurgió desde ti:  
Gloria in excelsis Deo.  
Eureka, eureka.  
Carpe diem.  
Amo ergo sum.  
Panta rei...  
Collige, virgo rosas...

Regresó allá mi presencia para ti:  
La angustia de tenerte y no tenerte.  
La agonía de esperarte y no esperarte.  
La tristeza de alcanzarte y no alcanzarte.  
La pena de verte y de no verte.  
El odio de llegar y no llegar.  
El dolor de existir y no existir.  
El afán de dominar y de no dominar.  
El goce amargo de vivir y no vivir.  
La rabia de no ser tu yo para siempre.  
La rabia de no ser yo tu para siempre.

Algo mío voló hacia ti:  
Gustó un sabor agridulceamargo mi boca.  
Violó la mente de repensar pensando.  
Mancho el cuerpo la soledad que escuece y duele.

Algo mío se postró ante ti:  
No hubo eco.  
No hubo resonancia.  
No hubo respuesta.  
No hubo nada.

Mi alma aulló sin ti:  
Había algo de la melancolía de Ariadna.  
Había algo de la rabia vengadora de Medea  
en aquel abandono...

Pero ni este cuerpo, ni este alma  
en aquel abandono  
podían volverse contra ti:  
Esperarte, buscarte, anhelarte  
recordarte, llorarte, afirmarte.  
Nunca perderte.  
Nunca olvidarte.  
Nunca negarte.  
Recobrarte.

---

JESUS PÁEZ



---

Hace días que no me vengo a ver  
Porque estoy insufrible.  
No sé como soporto el tedio visceral  
En el que estoy hundido.

Po ello, hacerme una visita  
Puede ser una larga tortura  
Y prefiero olvidar la amistad que me tengo  
Y dedicar el tiempo  
A esa buena costumbre en que consiste  
La vida en relación, aquél saludo,  
Una conversación sobre política local  
Inaguantable.

Espero mejorar la próxima semana.

Entonces me diré unas cuantas verdades  
A ver si así las cosas se componen  
Y vuelvo a tolerar mi compañía.

---

CARLOS PINTO GROTE

## EL TIEMPO

---

Yo podría trazar aquí largos versos de un largo poema  
sobre el paso del tiempo,  
pero la prisa me urge acabar  
antes de la diez.

Me corre un tigre rojo palabras arriba.  
Me pierdo en la confusa hora de las ausencias  
a las diez.

Y he de enviarte ya mismo un telegrama  
que diga te amo stop  
te espero stop.

---

ANELIO RODRÍGUEZ CONCEPCIÓN

## PARAJE

---

### I

Esta mesa me sabe  
a(l) salitre de (la) infancia,  
rotundo resumen  
de los ojos y las cosas.  
Una playa de esfera.  
Un mirlo  
en el guindero de los mitos

### II

Nos traen  
los días el agua  
y el laurel a las islas  
de los muslos,  
  
las que encienden  
la memoria de ameba.

### III

Este ideario de hormigas  
simula aquel panel  
redondo en el cosmos.  
Tanto lirismo mercantil  
para besar este paseo  
al otro lado del mar  
donde el lodo aún  
entristece hasta a las  
hormigas,  
mientras vuela  
el azul de tu sauce  
emigrante.

---

AVENTINO SARMIENTO PÉREZ

## HISTÓRICA AUTOCRÍTICA

---

hace unos siglos  
para qué engañarnos  
la habría arrastrado por los cabellos  
como a una sabina  
la hubiera raptado  
la hubiera comprado  
con catorce años de pastoreo  
por tres o cuatro camellos permutado  
pero oiga me alegro  
pese a todo  
de no poder  
arrastrarla raptarla permutarla  
comprarla  
de que sea libre hasta  
la desolación y la congoja  
y de tener que escribirle estos poemas  
tan feos como camellos  
por ver como no sucumbe a mis deseos  
civilizados

---

*FEDERICO J. SILVA. Villa de Teguise, julio 1994*

## AGAETE

---

¡Oh excelso pueblo de recuerdos lleno  
de tanta religión y altivas cumbres!  
¡Oh mi pinar azul, lleno de lumbres,  
nadando sobre un mar a brazo pleno!

¡Oh pueblo blanco de infinitas puertas  
donde se va el amor por mil ventanas  
a despertar al viento, en las mañanas  
azuzando a las horas casi muertas!

¡Oh pueblo mío de belleza tanta  
fijado estás en la montaña calva  
con ancla y brisa que te canta!

Que te vuelvas dorado entre tu malva  
siguiendo tus caminos laboriosos  
hasta llenar tus sueños con el alba.

---

SEBASTIÁN SOSA BARROSO



ILUSTRE AYUNTAMIENTO  
DE LA VILLA DE AGAETE

